

✓CARTEL OFICIAL



✓NOTAS DE DIRECCIÓN

Durante la posguerra española muchas mujeres cumplieron con lo que se esperaba de ellas: guisar, coser y callar, siempre a costa de renunciar a cualquier sueño o deseo por el bien de los miembros de su familia. La historia de un país también puede leerse en la suma de estos gestos, en el sacrificio silencioso que, tan a menudo, deviene en sufrimiento inútil; a veces, la generosidad de una persona solo sirve para alimentar el egoísmo de las otras.

Sabemos que la Guerra Civil española trajo muerte y miseria, miedo e injusticia, pero se nos ha hablado menos de las heridas profundas del alma, de la tristeza de quienes sostuvieron los hogares contra viento y marea. Desde el interior de una casa, esta historia testimonia los anhelos y pulsiones más íntimas de unos personajes que, cada uno a su manera, se agarran a los días para sobrevivir, esperando que la vida les devuelva lo que la guerra les ha arrebatoado, desde los alimentos más básicos a la posibilidad de quererse. La felicidad -ese espejismo donde intentan mirar los protagonistas de esta historia- se esfuma de las manos tan rápidamente como lo hace un mendrugo de pan o un puñado de monedas.

La buena letra es una película sobre los sueños frustrados y las palabras calladas de toda una generación, una historia sobre las heridas invisibles con las que se han tejido las relaciones familiares en una de las épocas más duras de nuestra historia.

✓LA PRENSA HA DICHO...

“Una propuesta tan provocadora como precisa, honda e íntima, silenciosa y ensordecedora a la vez (...) Cine grande.

Luis Martínez para DIARIO EL MUNDO

“Rico Clavellino recoge el testigo de la caligrafía invisible de las vencidas de la Guerra Civil en ‘La buena letra’, adaptación que Rico borda; de la sencillez y la emoción de su guion a su cuidada dirección de actores”

Elsa Fernández-Santos para DIARIO EL PAÍS

“Sutil y delicada interpretación de Loreto Mauleón, en una película en la que todo tiene más fondo del que, a simple vista, parece. Una obra plagada de gestos íntimos que son profundamente políticos, como en todo el cine de la autora.”

Pepa Blanes para CADENA SER

ESPAÑA	2024	80 minutos
V.O. Español		Rec. para mayores de 12 años

✓FICHA TÉCNICA

Dirección: Celia Rico. **Guion:** Celia Rico Clavellino, sobre la novela de Rafael Chirbes. **Montaje:** Andrés Gil. **Fotografía:** Sara Gallego Grau. **Música:** Marina Alcantud.

Mención Especial del Jurado, Festival de Málaga 2024

✓FICHA ARTÍSTICA

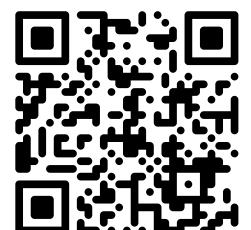
Loreto Mauleón, Enric Auquer Sardà, Roger Casamajor, Ana Rujas, Teresa Lozano, Gloria March, Sofía Puerta.

✓SINOPSIS

En un pueblo valenciano, durante la posguerra, Ana trata de salir adelante con su familia; la guerra civil ha abierto una profunda herida en todos ellos, especialmente en su cuñado, Antonio.

Ana intenta curar esa herida a base de guisos, secretos y silencios, pero cuando Isabel, recién casada con Antonio, llega a la familia, las atenciones y cuidados de Ana valdrán de poco o nada: el sacrificio no siempre tiene su recompensa.

ESCANEA ESTE CÓDIGO QR PARA VER EL TRÁILER DE LA PELÍCULA ➔





ENTREVISTA A CELIA RICO

¿Qué te une a la novela de Chirbes y a este proyecto?

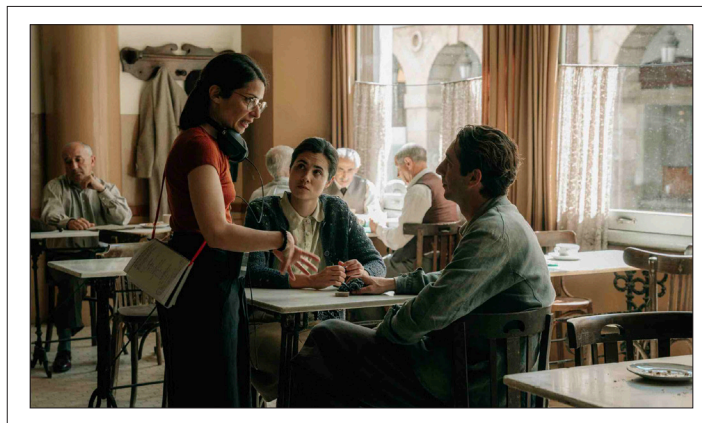
De la novela hay algo que me interesa mucho, que es este retrato de interior, eso de contar la historia de un país desde el interior de un hogar y de las relaciones entre los personajes de una familia; contar el mundo doméstico, que me parece que es donde la gente se puede ver más reflejada; ese espacio donde surgen esas preguntas que todos nos hacemos sobre cómo convivir o cómo sobrevivir.

En 'La buena letra', el centro del relato es Ana, tu protagonista, hasta un punto en el que, de alguna manera, todo pasa por ella. Ana es un personaje bastante complejo, de emociones contradictorias. ¿Quién es para ti Ana y qué representa?

Es ese personaje a través del que mira el espectador. Aparentemente, es un personaje pasivo, que está al servicio de los otros; y, en función de cómo están los demás, ella se coloca de una manera u otra. En ese sentido, Ana es un personaje-testimonio de esa familia, y también es testimonio de una época. Pero no es un testimonio que mira solamente. Ana es una persona que siente, que piensa y que tiene una opinión sobre las cosas. El problema es que no se atreve a decírlas, muchas veces, por mantener el equilibrio, por miedo a las represalias dentro de este rol que se les dio a las mujeres (y, en realidad, también a los hombres), dentro del bando de los vencidos; ese rol en el que tuvieron que callar y sacrificarse. Para mí, Ana representa, por un lado, todo eso, pero también representa la bondad, la compasión, la empatía, algo que está mucho más colocado en su forma de sentir, en sus emociones, aunque, luego, en su cabeza también están pasando otras cosas. Digamos que ella tiene muy claro lo que le parece bien y lo que le parece mal, y no quiere claudicar, y ahí es donde establece ese conflicto interno entre lo que siente y lo que piensa, lo que querría hacer. Y eso hace que, al final, el trabajo que ha hecho Loreto Mauleón sea tan complejo porque, aunque nos muestre a una mujer sentada, echando el laurel a un guiso, haciendo la cama o entrando en una habitación para hacer cualquier cosa doméstica, en realidad, en su cabeza están pasando muchísimas otras cosas.

Una de los temas de la película es la cuestión de la honradez. Nos plantea el conflicto entre ser honrado y mantener unos principios frente a la tentación del cinismo y el oportunismo de los demás. Yo diría que el choque surge en la confrontación que hay entre los dos hermanos. ¿Ser honesto tiene un precio? ¿No se premia?

Ahí creo que la película está atravesada por esa mirada un poco pesimista que nos diría que el sacrificio, al final, no vale para nada y que guardar silencio tampoco nos salva. Ahí hay algo que me parece interesante y que, quizás, es donde más he conectado con Chirbes. Él venía a decir algo así como que el mal siempre va a entrar en tu casa, pero que la dignidad está en no abrirle la puerta. Me parecía que esos gestos de dignidad tenían que estar en la película, y creo



que es un poco lo que encarna Ana. Tomás también lo intenta, pero hay algo ahí que le duele tanto, porque es su hermano querido el que le ha decepcionado, que acepta un destino que alguien les ha hecho pensar que es el que les toca. Mientras, Antonio y Isabel son dos personajes que claudican, que se montan en el coche de alguien que pertenece al otro bando, que tiene esa otra ideología por la que ellos están sufriendo. Esto podría ser interpretado como el lado contrario de Ana: el egoísmo. Por otro lado, yo no quería juzgarlos, quería que se entendiera que ellos también luchan por sobrevivir, como lo hace cualquiera, y que si ese es el camino que eligen es porque, quizás, han tocado más fondo. Al fin y al cabo, uno ha estado en prisión y, la otra, ha estado sirviendo en una casa; y a saber lo que ha pasado.

Miramos nuestra historia y nos giramos todo el tiempo hacia la Guerra Civil y sus consecuencias. Pero aquí yo creo que hay otra mirada que es algo más compleja que un simple relato de buenos y malos, de culpables o no.

Sí, cuando lo hablaba con el equipo yo les planteaba que estábamos haciendo una película que transcurre en la posguerra, pero no era una película de posguerra, era una película sobre la condición humana, sobre sus contradicciones y los dilemas a los que nos enfrentamos cuando vivimos una situación de crisis en la que es difícil querer al otro dentro del núcleo familiar, pero también como sociedad, cuando el amor o los vínculos se mezclan con la lucha por la supervivencia. Si ya es difícil que en las relaciones podamos sostenernos y mirarnos de una manera honesta sin hacernos daño, imagínate en un contexto en el que se ha pasado una guerra, en el que todo el mundo tiene miedo, en el que todo el mundo ha sufrido la desaparición o la muerte de un ser querido y la posibilidad de morir. En una situación así, en la que tienes heridas tan profundas, ¿cómo relacionarnos? ¿Qué decisiones tomar? Y, sobre todo, qué fácil es juzgar al otro, a este que cambió de chaqueta o a este que cayó en aquello otro; qué fácil es verlo desde fuera y qué difícil cuando estás ahí dentro. Yo creo que eso es lo interesante de la novela y lo que yo quería que estuviera en la película. Que, al final, esto va de la condición humana, de sus contradicciones y de los caminos que uno puede llegar a tomar, incluso compartiendo la misma sangre.